

CATALUÑA

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS, **Barcelona** “¿Cómo ve usted estos árboles? Son amarillos. Pues emplee el amarillo. Esta sombra más bien azul. Píntela con ultramar puro. ¿Esas hojas rojas? Ponga bermellón”. La conversación, entre Paul Gauguin y su discípulo Paul Sérusier tuvo lugar en 1888 en la localidad de la Bretaña francesa de Pont-Aven y se materializó en *El Talismán*, una pequeña joya que conserva el Museo de Orsay de París en la que se muestra un paisaje construido a través de una estricta yuxtaposición de colores puros y poco reales. Tras regresar Sérusier de su viaje mostró la obra a sus colegas pintores y todos, partiendo de las propuestas de Gauguin, emprendieron una revolución estética en la que enarbolaron la liberación de la pintura a través del color. *El talismán*, que pocas veces sale del museo francés, ha viajado a Barcelona para participar en *El triunfo del color. De Van Gogh a Matisse. Colecciones de los museos d'Orsay y de l'Orangerie*, exposición formada por 72 obras maestras firmadas por algunos de los pintores más importantes que vivieron a caballo del siglo XIX y XX, como Seurat, Signac, Cézanne o Picasso, además de Van Gogh y Matisse y otros muchos que convirtieron su trabajo con el color en un camino para llegar desde el impresionismo a la pintura de vanguardia, distanciándose, poco a poco, de la naturaleza para acercarse a la abstracción.

Donde estaba la Godia

El desembarco de la Fundación Mapfre en Barcelona no podría tener mejor presentación. El impresionante edificio modernista de la Banca Garriga Nogués (Diputació, 250), situado en el Eixample barcelonés y que acogió la Fundación Godia hasta el pasado abril, reabre ahora convertido en la sede barcelonesa de



Mujeres de Tahiti, de Gauguin (1891), podrá verse en el primer piso de la Mapfre hasta enero. / CONSUELO BAUTISTA

Concentrado de genios

Van Gogh, Cézanne, Matisse y Picasso, entre los artistas de la exposición que inaugura la sede barcelonesa de la Fundación Mapfre

la entidad madrileña. Y lo hace con esta exposición de tesis que propone, a partir de un auténtico concentrado de genios, un camino lineal desde los primeros postimpresionistas que buscaron la modernidad en sus obras. Comisariada por Pablo Jiménez Burillo, director del Área de Cultura de la Fundación Mapfre, Guy Coeval y Isabelle Cahn, presidente y comisaria de los museos de Orsay; es una muestra que podrá verse (gratis) en Barcelona hasta el 10 de enero. Luego, las obras volverán a Francia a sus museos de origen. Según Jiménez, la exposición plantea un recorrido que comienza con autores como Seurat que pintan obras llenas de

Un alquiler de cinco años

Según Pablo Jiménez, director del Área de Cultura de la Fundación Mapfre, el alquiler del edificio de la antigua Fundación Godia es “por cinco años prorrogables”, pero su entidad, que cuenta con cuatro millones de euros de presupuesto anual (la tercera parte del total del área, que cuenta desde ahora con tres centros, dos en Madrid y uno en Barcelona), “puede plantearse dar el salto a otra sede” durante estos años. En cuanto a las obras propiedad de la Fundación

Godia, según Jiménez, Liliana Godia, intentó que parte de la colección permaneciera expuesta en la primera planta del edificio de la calle Diputació. “Pero el espacio que quedaba era insuficiente y las exposiciones que viajarán de Madrid a Barcelona no podrían verse completas”. Jiménez reiteró la intención de montar tres exposiciones al año en Barcelona: dos de fotografía y una de pintura con obras del nivel de esta primera. Todas, como esta de debú, gratis.

puntos de color primarios y de sus complementarios para que el ojo haga su mezcla óptica. También por pinturas de Van Gogh, realizadas durante su estancia en París, momento que coincide con la renovación de su pintura, marcada por la revolución del color. Lo vemos en uno de sus autorretratos realizado en otoño de 1887, convertido en la joya maestra y uno de las obras más reproducidas de la muestra. De este momento también pueden verse obras de Toulouse-Lautrec como *Justine Dieuhl*, de 1891. El viaje de Gauguin a la Bretaña dio paso a una nueva manera de pintar, más sintética, con contornos silueteados y colores arbitrarios, como en *Marina con vaca* (1888) o *Los almiarros amarillos* (1889), “donde también se ve el acercamiento a la vida rural, lejos del bullicio de la ciudad”, según Jiménez.

‘Picasso’ bañado de color

La exposición prosigue con la sección llamada *El color en libertad*, con obras como *Mujeres de Tahiti* (1891), de Gauguin, otra de las joyas de la muestra; además de los estructurados planos de colores que culminarán en el cubismo de la obra de Cézanne “considerado el padre de la pintura moderna”, que quedan más que patentes en *Jarro con funda de paja, azucarero y manzanas* (1893). Tras *Desmayo*, una de las últimas obras de Claude Monet o *Gran desnudo*, de Renoir (1907), la exposición concluye con el impresionante *Desnudo sobre fondo rojo* (1906), de Picasso, un pintor que al llegar a París asimiló esta revolución de la pintura que es el color, bañando, literalmente el lienzo con los tonos rojos y bermellones. Jiménez resaltó que, pese a las reticencias primeras, el edificio modernista ha acabado dando sentido a las obras. “En el mismo momento en que se hacían estas pinturas se construía este edificio”, remachó.

GARVI 2015, S. A.

CONVOCATORIA DE JUNTA GENERAL ORDINARIA Y EXTRAORDINARIA

Se convoca a los accionistas de GARVI 2015, S. A., a la Junta General Ordinaria y Extraordinaria de Accionistas a celebrar en primera convocatoria el día 18 de noviembre de 2015 a las 18:30 horas y en segunda el 19 de noviembre a las 18:30h, en ambos casos en Polígono Industrial Clot de Moja, Calle Sumoi, Nº 7-9, 08799 Olérdola (Barcelona), a fin de tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

1. Nominamiento de Presidente y Secretario de la Junta.
2. Examen y aprobación, en su caso, de las Cuentas Anuales, el Informe de Gestión y la aplicación de resultados de GARVI 2015, S. A. (antes Vigar, S. A.) y Sociedades dependientes correspondientes al Ejercicio cerrado a 31 de Diciembre de 2014.
3. Aprobación, en su caso, de la gestión del Consejo de Administración durante el ejercicio 2014.
4. Cambio de denominación de la filial Vigar Distribución, S. L. a Vicom Productos Químicos S.L., y domicilio social a Olérdola (Barcelona) con modificación de art. 1 y 3 de sus Estatutos Sociales.
5. Distribución de dividendos.
6. Retribución de los miembros del Consejo de Administración para el ejercicio 2015.
7. Transferencia de todas las acciones de Vigar Deutschland GmbH a Vicom 2002, S. L.
8. Situación de la empresa.
9. Facultad para la elevación a público de los acuerdos adoptados.
10. Ruegos y preguntas.
11. Redacción, lectura y aprobación, en su caso, del acta de la reunión.

Se informa de que los accionistas tienen derecho a solicitar de forma inmediata y gratuita los documentos que han de ser sometidos a la aprobación, incluyendo cuentas anuales, informe de gestión e informe de auditoría de cuentas y texto íntegro de las modificaciones propuestas.

En Barcelona, a 2 de Octubre de 2015
Vicenç Garcia Guasch, Presidente del Consejo de Administración

Nabucco, ópera política

NABUCCO DE GIUSEPPE VERDI

Ambrogio Maestri, barítono. Martina Serafin, soprano. Orquesta Sinfónica del Liceo. Gran Teatro del Liceo. Barcelona, 7 de octubre.

XAVIER PUJOL

El estreno, hace más de 170 años, de *Nabucco* en la Scala de Milán convirtió de la noche a la mañana a Verdi, un desconocido hasta entonces, en un héroe nacional. El público italiano quiso ver en la lucha del pueblo hebreo por liberarse del yugo asirio, narrada en la ópera, un trasunto de sus propias aspiraciones de libertad frente a la dominación austriaca. El coro *Va pensiero* se convirtió en una especie de himno nacional oficioso y Verdi en campeón de la libertad.

El polvo de los años no ha mermado la fuerza política reivindicativa de *Va pensiero*. En 2011, en un acto emocionante el público de Roma, arengado desde el podio orquestal por Riccardo Mutti, que afirmó, en plena representación de *Nabucco*, que su patria estaría verdaderamente “bella e perduta” si seguían los recortes en cultura,

le cantó, puesto en pie, *Va pensiero* al gobierno italiano en pleno que estaba en el palco de honor.

Nabucco, un farragoso drama bíblico de ambición, poder, lucha contra la opresión, con, por el mismo precio, una historia de amor muy torpemente contada por el libretista, don Temistocle Solera, nació, sin que ese fuera su objetivo, como ópera política y hoy lo sigue siendo. A la entrada del Liceo, un nutrido grupo de trabajadores del teatro expresaban su protesta por no haber cobrado unas pagas extras y anunciaban una huelga para *Benvenuto Cellini*, el próximo título a representar a principios de noviembre.

En el interior, en los palcos de protocolo, Artur Mas y casi todos los protagonistas de la agitada vida política catalana aguardaban a que empezara la obra. Una voz gritó entonces “Visca el President!” y el teatro prorrumpió en aplausos, bastante generalizados y prolongados. Una vez acallados, otra voz gritó “Pilotes!” y siguió otra salva de aplausos, menor y más corta. El balance entre unos

aplausos y otros no fue esencialmente diferente del resultado de las últimas elecciones catalanas.

Se había anunciado que la acción de la obra, que originalmente transcurre en tiempos bíblicos, había sido trasladada al momento del holocausto judío del siglo XX. Se temía lo peor: Nabucco disfrazado de jerarca nazi, campos de concentración, pijamas de rayas y toda suerte de desaguisados oportunistas. Por suerte no fue así, la única referencia al holocausto era lejana, un vestuario que remitía a los años treinta del siglo pasado y nada más. Todo lo demás, muy limpio, abstracto y sobrio —pobre, sugirieron algunos—.

El coro, otro triunfador

La dirección de actores era cuidada, pensada y significativa. El mayor acierto estuvo en el tratamiento del personaje de Abigail. Presentada como un abismo de malicia en perpetuo ataque de histeria, aquí, sin embargo, por la inteligencia de Daniele Abbado, el director y la sabiduría y experiencia de Martina Serafin, la cantante, Abigail era una mujer despechada que se siente triplemente traicionada por su amado, su herma-

na y su padre y convierte muy humanamente todo ese despecho en ambición y furia destructiva.

Es difícil conseguir que el coro no se convierta en una masa anónima, una especie de ballena atontada que deambula torpemente por el escenario, la dirección escénica lo consiguió y ya desde el primer coro se consiguió que el movimiento escénico insuflara vida y tensión dramática a un texto que era puro cartón piedra.

Musicalmente *Nabucco* se saldó a buen nivel. Daniel Oren, especialista en este título, atronó un poco con la orquesta pero sacó muy bien una partitura difícil repleta de peligrosos concertantes con coro que consiguió cuadrar perfectamente en casi todas las ocasiones, la orquesta le sonó muy bien y él fue el intérprete individual más ovacionado de la noche. Hacía años que tal circunstancia no se daba en el Liceo.

El coro, primordial en *Nabucco*, fue el otro gran triunfador. *Va pensiero* no fue lo que mejor salió, pero como es lo más famoso, el entusiasmo del público se desbordó, pidió bis y, sorprendentemente fue concedido. Otra efeméride, un bis del coro, que hacía mucho tiempo que no se daba en el Liceo.